

## ALGUNAS CARTAS DE CARLOS RUIZ-FUNES

A JORGE GUILLEN

Murcia, 9, marzo, 1961

*Mi querido amigo:*

*Le agradezco su cariñosa carta del día 8 de febrero. He sido maravillosamente sorprendido por los versos que me ha enviado. Como toda su poesía, tan hermosa y tan llena, ésta es diáfana, invita a la contemplación de la vida y a participar en ella activamente. Italia va bien a su espíritu, y también al método, al orden y al rigor de su obra. Hay claridad y belleza, y esa península bañada por tanto mar y tanta luz, con brisas a veces de un agradable paganismo, con Carpano y corteza de limón entre rocas húmedas, es el campo ideal para la inspiración de un gran poeta como es usted, ni viejo por años ni por conducta. Goethe y Víctor Hugo jamás mermaron su vigor intelectual con los años, y su vejez gloriosa era tan retozona y picante como la juventud de Casanova. Desde luego hay que ser siempre joven, amigo Jorge, o intentarlo al menos, hasta que se pueda.*

*A Mariano Baquero le han gustado sus versos y le agradece, conmigo, su cordial atención. Sin duda le entusiasmará el número de MONTEAGUDO casi dedicado íntegramente a usted. Es costumbre hacer separatas para los autores, y se las remitiremos. Como en su carta me dice que estará en Roma sólo hasta abril, le agradeceré me diga adónde podríamos remitirle los ejemplares y las separatas a Florencia, por si se retrasase más de la cuenta la aparición de MONTEAGUDO.*

*Su amigo Jackson es una excelente persona, y muy agradable; pasamos unos ratos deliciosos en su compañía. A Ana y a mí nos hizo una magnífica impresión. Nos dijo que vendría a Barcelona en Semana Santa para actuar de solista de flauta en un concierto de orquesta con obras de compositores modernos norteamericanos. Estoy tras de hallarle un libro sobre Joaquín Costa que publicó un tío de Ana, el historiador Antonio Puig*



Campillo, por el 1910: "Joaquín Costa, su obra y su tiempo", y fue premiado cuando el culto en España por el pensamiento del aragonés influía en la formación de los estudiosos de la época. Me dijo Jackson que le interesaba Costa y las repercusiones que tuvo en su día sobre el panorama renovador de nuestra patria.

Le agradezco infinito el librito que me anuncia impreso en Milán: "La Fuente". En la revista de Cela "Papeles" he leído sus versiones del poema, que me gustaron lo indecible. También he leído en dos números su admirable ensayo sobre la poesía de San Juan de la Cruz. Hace poco tiempo, en Madrid, encontré varios números de "La Pluma" con cosas tuyas tan cuajadas de interés como las de hoy. Entonces había promesas muy seguras, realidades, nombres que valían, un mundo de amigos que felizmente ya no existen.

Ana y yo queremos pasar este verano unos días en Venecia. Ya les visitaremos, por verle a usted y por la gran alegría de conocer a su mujer. Calvito sigue mudo; su actividad, por lo observado, gira en torno a su mujer encantadora y a sus dos hijos. He de escribirle, pues desde la muerte de mi prima Carmen no lo he hecho.

He saludado a Emilio Escudero y a los amigos. Miguel Valdivieso, siempre tan inquieto y ávido, ya espera con impaciencia lo que dedicamos a usted en MONTEAGUDO.

Ana y yo saludamos con el mayor afecto a Irene. Ah, se me olvidaba: muy bueno lo de "Cuadernos" del número último.

Reciba la gratitud y un fuerte abrazo de su buen amigo y admirador

Carlos Ruiz-Funes

A PEDRO FLORES

Murcia, 2, febrero, 1958

Nuestro muy queridos amigos Nita y Perico:

Recibimos la cariñosa postal de Nita, dirigida a Ana, la cual nos alegró infinito. Vuestras noticias siempre nos llenan de júbilo. Suponemos que el buen Alexis os entregaría una separata de la revista MONTEAGUDO con unas breves notas mías sobre él. Esperamos que os encontréis ya totalmente buenos de salud y restablecidos de los pasados quebrantos físicos. Tenéis que estar bien fuertes y alegres para cuando nosotros vayamos a veros en el curso de este año. No sabemos cuándo podrá ser; pero con el tiempo suficiente os lo avisaremos, ya que nuestra ida a París es casi exclusivamente para veros y estar algunos ratos con tan buenos y tan queridos amigos como vosotros, a los cuales sinceramente veneramos.



Tu carta de fecha 6 de septiembre 1957 fue estupenda; varios amigos comunes, que te conocen y son amigos tuyos de hace tiempo, también la leyeron y se alegraron de su contenido, por lo murciano cien por cien y por el extraordinario cariño que pones en las cosas de la tierra. Murcia jamás podrá agradecerte en todo su enorme valor lo que por ella estás haciendo. Yo te considero uno de los mejores pintores del mundo, pues además del dominio excelso de la técnica, tienes una fortaleza de espíritu extraordinaria, y tus cuadros son compendio de un corazón apasionado y de una mente cultivada por lecturas y de clásica formación. Os podéis creer que ya ardemos en deseos de volver a París para admirar esas preciosas telas, cuyas descripciones tanto nos han emocionado leyendo tu amena carta. Eres un verdadero privilegio evocando líricamente a nuestra ciudad. El pensamiento romántico pesa con hondura más que la realidad actual, que ha convertido en polvo lo delicadamente risueño y emotivo que tenía la Murcia de antaño. Han destruido aquel dorado encanto de nuestra querida tierra, y por estas lamentables razones es por lo que tu gran obra dedicada a este bello rincón tendrá seguramente unas magníficas resonancias

Me ha hecho mucha gracia lo que nos dices en tus letras sobre la desaparición de la "panza" y que te hallas ahora mejor que nunca y más alerta. Lo creo. Cuando ya se pasa de la cincuentena de años es preciso reducir el "condumio" y el "bebercio" para que el espíritu renazca a la edad de la adolescencia, consiguiendo una labor meditada por la sabia experiencia y una reaparecida fibra juvenil. Tú tienes mucha vida por delante y un gran vigor de alma, sentimientos profundos y un gran corazón, y todo esto, naturalmente, guiado por la inspiración que te presta tu mujer, Nita, que le hacemos justicia diciéndole que merced a sus desvelos tú has conseguido en esta reciente época lo mejor y más notable de tu obra como pintor, llevando a la plástica tu soberanía y tus conocimientos de artista. Es cierto. Desde que hablamos por vez primera con Nita colegimos su gran valía y el gran afecto y la fe que había puesto en tí. Ella nos fue simpática, y desde entonces la adoramos porque, queriéndote como te queremos, sentimos por ella el aprecio que supone saberla enamorada de tí y con todos sus entusiasmos puestos a contribución por tu trabajo y en defensa de los intereses comunes.

Releyendo la descripción de tus cuadros, he recordado aquel librito de Rodolfo Carles, escritor murciano festivo del pasado siglo, que tituló: "Doce murcianos importantes", y que tan bien retrató a aquellos personajes populares como el Anímero, el Aguador, el Mindango, el Sereno, etc., etcétera. Tu cuadro del Café Oriental es fantástico y nos gustará mucho. Todos hemos vivido inolvidables ratos del café Oriental, y las gentes que lo llenaban, tan pintorescas, ya desaparecieron. Por éstas y otras muchas razones, debes insistir en el empeño de terminar por completo esta gran obra, y las demás que me señalas.



*Cuando, si Dios quiere, volvamos a París, comeremos un día un menú hecho por Ana, y que consistirá en un buen arroz con pollo y ajo cabañil al estilo de Murcia. Ana sabe cocinar muy bien al modo murciano, de forma que pasaremos una buena tarde con estos manjares que te harán recordar el viejo sabor de las comidas que te hacía tu madre.*

*Aunque no me escribas, mándame las fotos de tus cosas últimas que me has prometido, así como la litografía de la catedral por la parte de los Vélez. Ya sabes que me interesa todo. También querría unos dibujos para publicarlos en la revista MONTEAGUDO, y si tú quieres y lo deseas te escribo algo para ellos. No sé si te dije que había visto el libro de versos de Julián Andúgar con los dos preciosos dibujos tuyos. Este muchacho es un gran poeta, y me informó que te había conocido en Barcelona o Madrid durante vuestra estancia en España el pasado año.*

*Planes viene con frecuencia a Murcia, para estar con sus hijos y para que pasemos algunos ratos en la Senda de Granada. Está muy bien de salud y no se le notan los años que va teniendo. Igualmente Planes siente una gran admiración por tí y por tus cosas; él recuerda, como nosotros, sus etapas de París y lo magníficamente que lo pasó a vuestro lado. No sé donde he leído hace poco que el pintor Chagall ha escrito su vida, sin duda alguna muy pintoresca y bien escrita. Lástima no saber francés para leerla y recrearme con un tiempo que fue maravilloso lleno de evocaciones de los decenios 1910-1920-1930, cuando el feliz apogeo de Montparnasse y sus célebres cafés. Me gustaría que Ana pudiese leer algún libro sobre el París atrayente de André Salmon. ¿Por qué no le pide Nita un ejemplar de alguno de sus libros que tratan de ello y que nos lo dedique? Nos agradaría infinito. Recientemente he leído unas crónicas suyas recogidas en la colección "El mundo en color: París" y me ha entusiasmado. Decidle que sentimos una gran admiración por su arte y por su gran estilo literario.*

*Me despido. Escribidnos. Mándame todo lo que te pido. Saludos a tus hijos. Recuerdos a los amigos. Hemos tenido últimamente noticias de Charles Aubrun. Julián Calvo se casó y está en vísperas de ser padre. ¿Te dije lo de su matrimonio? Es un auténtico mandamás de la Unesco y vive en Santiago de Chile como un virrey.*

*Muchos abrazos para Nita y para tí con todo el cariño de vuestros fieles amigos*

Ana y Carlos Ruiz-Funes



A ALEJANDRO CASONA

Madrid, 27, abril, 1962

Querido amigo Alejandro:

*Estoy en Madrid con mi mujer desde anoche, esperando noticias para un probable viaje a París. Vamos a ver "La dama del alba". Nuestra cordial enhorabuena por el entusiasmo del público y por el homenaje que el simpático pueblo madrileño te ha tributado. Un acontecimiento emocionante y enternecedor. Hemos leído los periódicos, con elogio unánime. celebramos que la crítica haya hecho justicia al valor artístico de una obra y observado un fino espíritu de hidalguía.*

*Queremos veros, pero no en el Bellas Artes, si es posible. Los mensajes de afectión cordial os lo queremos ofrecer personalmente, y con una relativa brevedad, en el momento que lo juzguéis oportuno. No queremos atosigaros más de la cuenta, y menos ahora que se ha desbordado hacia tí el auténtico cariño de nuestros compatriotas.*

*Vivimos en el Hotel Bristol, Av. José Antonio, n.º 40. Podéis avisarnos y nos darán vuestro recado. O nos llamarán al teléfono, antes de las diez de la mañana. El lunes próximo, temprano, nos iremos a Francia, o regresaremos a Murcia. Nos agradaría verte y poder ofrecer a tu esposa nuestros respetos.*

*Aquí tienes unos libros y unos dulces. Aquéllos, una débil prueba de nuestra admiración, te traerán el recuerdo de una lejana Murcia, de unos amigos fieles, de una fervorosa identidad espiritual, y los caramelos largos, el nostálgico ensueño de la Semana Santa que por los años de la adolescencia nos fascinaba y confundía, tanto por el fragante paganismo del olor a azahar de la huerta como por el misticismo sobrecogedor del Cristo, de Rigüsteza, que las monjas Agustinas trasladaban, desde su convento, el miércoles Santo, a la salzillesca iglesia de Jesús, tan llena de pregones frutales de la vieja Lonja. Tal vez tus lejanos recuerdos no te alcancen a estas lejanas evocaciones. No quiero decir con ésto que seamos viejos. Nos falta para los 60.*

*Nos llenaría de júbilo poder recibir una llamada vuestra invitándonos a veros. Responderemos a tu cariñosa carta, que imperdonablemente no he contestado todavía. El libro del cura llegó, y ha sido leído y releído por una infinita legión de amigos a los que interesaba este apasionante relato histórico. Gracias anticipadas, que las ampliaré de palabra, como tu generosidad merece.*

*Saludos de Ana y míos para tu familia. Que vuestros éxitos y vuestra salud sigan siendo espléndidos.*

*Expresiones de mi mujer y un fuerte abrazo mío.*

Carlos Ruiz-Funes



A WALTER STARKIE

Murcia, 7, marzo, 1955

Muy querido amigo Walter:

Recibimos las amables letras de Augusta, que agradecemos de todo corazón. Afortunadamente, Ana ya se encuentra bien del todo; desde nuestro regreso, que lo precipitamos, como ustedes saben, hemos pasado horas deagradables, ya que su bronquitis venía de mal talante y era, además, de una rebeldía y contumacia especiales. El tiempo por aquí ahora es malo, no porque sea muy frío, sino por la humedad constante. Pero creo daremos pronto fin a la temporada desapacible cuando llegüe la próxima primavera.

Ustedes saben cómo nos place enviarle a Walter el sombrero de todos los años. Es una agradable tradición que nos gusta respetar y conservar, porque les queremos y porque los flexibles de fieltro lucen con distinción en la ilustre cabeza de tan exquisito amigo como inteligente artista. Es un grande honor para los Ruiz-funes. Pensábamos mandarlo en seguida, pero, con el motivo grato de las líneas de Augusta, nos adelantamos unas fechas y, por la agencia de encargos Sánchez, en una sombrerera, se lo remitimos con la esperanza de que les agrade.

He creído interpretar las indicaciones de Augusta respecto a la forma y color: alto de copa y estrecho de ala. Es un tipo de sombrero muy actual, y va conformado a la medida de usted. Si, por cualquier causa, el sombrero no fuera de su agrado y el color no el apetecido, o no le estuviese bien de conformación, no tenga inconveniente alguno en decírmelo, que, en seguida, le mandaría otro. Pero, le repito, opino estará perfecto.

Este año celebraremos las bodas de oro de la tienda. Abrió mi padre por vez primera la sombrerería en septiembre de 1905. Años felices. Veremos si para el otoño próximo hago algunos pliegos conmemorativos, en buen papel, aprovechando unos grabados antiguos que poseo, el poema de Rafael Alberti "El sombrerero", con unos preciosos dibujos que me ha hecho para este fin mi buen amigo y paisano el pintor Pedro Flores, residente en París desde hace muchos años. También reproduciría, tal vez, el bellissimo dibujo de Degas, "Eduardo Manet con sombrero de copa", y los elogios del poeta Villon y de Azorin sobre las sombrereras (no las cajas de cartón, sino las manipuladoras de tan distinguido oficio).

No deben preocuparse ni mandar nada para el maestro que arregló la estatuilla. Ya le pagamos nosotros y le agradecemos su hábil trabajo, además de hacer los consiguientes elogios a su artística pericia. Es un buen muchacho y amigo y con frecuencia le proporcionamos trabajo.



*Deseamos volver a Madrid con mayor tranquilidad, para poder estar más tiempo con ustedes, a quienes queremos de veras.*

*Afectos muy cariñosos de Ana y de Carmen. Para ustedes y para Alma, que recordamos con singular simpatía, la seguridad de mi amistad más sincera. Abrazos.*

Carlos Ruiz-Funes

